

Educación Popular Ambiental

*Margarita Hurtado Badiola*¹

A casi cuarenta años de haber sido planteados los fundamentos de la Educación Popular, es posible encontrar su vigencia y actualidad al enfrentar problemas tan complejos como el ambiental, que requieren entre otras cosas, de propuestas educativas revolucionarias e innovadoras para el logro de cambios profundos en la estructura que da origen a dicha problemática.

La Educación Popular ha evolucionado a lo largo de su historia. Su origen se ubica en Latinoamérica y guarda una estrecha relación con los movimientos sociales promovidos por grupos demócratas-cristianos comprometidos con la lucha por la liberación de los oprimidos. Así, en un momento histórico en el cual la educación de adultos pretendía compensar las carencias del sistema educativo y contribuir a la capacitación de las personas para su mejor adaptación a la estructura productiva vigente, surge la Educación Popular, como movimiento contestatario y liberador.

La liberación en este contexto, se entiende como un “proceso permanente a través del cual el hombre (y también la mujer, *corregiría ahora Freire*) trata de organizar la sociedad, a fin de que sean constantemente superadas las contradicciones de estructuras y relaciones que provocan cualquier tipo de dominación.” (BARREIRO:1974 p.24)

La forma de instrumentar este proceso es a través del trabajo educativo, el cual tiene sin duda, usos sociales determinados y una clara intencionalidad política. Una de las evidencias de estos planteamientos, se encuentra en el hecho de que, Paulo Freire, precursor de un enfoque educativo orientado a develar y combatir la opresión, a poner en práctica la libertad, a dar la palabra a quienes han sido silenciados por el sistema, haya sido encarcelado y vivido en el exilio una buena parte de su vida.

Uno de los aspectos más interesantes de Freire, es la coherencia entre sus planteamientos filosóficos y políticos y su propuesta pedagógica, llevada a la práctica por él mismo a lo largo de toda su vida. Freire se renovó cada día tanto en su discurso, como en su quehacer educativo. Se mantuvo siempre

¹ Maestra en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Morelos.

receptivo a la crítica, abierto al cambio y dispuesto a transformarse permanentemente a sí mismo. No es fácil instrumentar con la claridad que él lo hizo, toda una postura frente a la vida. Merece reconocimiento el hecho de asumir el papel histórico que nos corresponde, con todas las consecuencias que esto traiga consigo, especialmente si se trata de una postura crítica y contestataria al sistema dominante.

La propuesta pedagógica de Freire logró resultados importantísimos, especialmente en cuanto a alfabetización para adultos se refiere: “El plan para el año 1964, en vísperas del golpe de Estado (en Brasil) preveía la inauguración de 2000 ‘Círculos de Cultura’ que se encontrarían capacitados, ese mismo año, para atender a dos millones de alfabetizados. Se iniciaba así una campaña de alfabetización en todo el territorio del Brasil, a escala nacional y con proyecciones verdaderamente revolucionarias.” (FREIRE: 1982 p.10) Más allá de los resultados en el plano cuantitativo, el trabajo educativo popular despertó en la clase oprimida una conciencia de la injusticia social imperante y el deseo de transformación de esta condición. Como puede apreciarse, la propuesta de Freire iba más lejos de la pura intencionalidad técnica:

Freire no quería solamente enseñar una técnica, la lectura y escritura, con nuevos métodos que acelerasen el aprendizaje, sino enseñar, al mismo tiempo, a desarrollar los sentimientos solidarios y colectivos, a respetar a los diferentes, a aprender de los demás y de la vida. (Almeyra, Guillermo. “Recuerdos de Paulo Freire.” La Jornada semanal. fotocopias s/f)

En una ocasión tuve la oportunidad de estar presente en una conferencia de Freire en la UNAM, había en el auditorio de Ciencias Políticas un lleno total, entre el público estaba un numeroso grupo del Instituto Nacional de Educación de Adultos, quienes en ese tiempo se jactaban de estar aplicando el método de Freire para alfabetizar a la población adulta del país (habían estandarizado para todo México, el “universo vocabular”, entre otras aberraciones). Hicieron varias preguntas a Freire en torno a la efectividad de su método de alfabetización. Entonces él, con una sonrisa sabia comentó: “Ciertamente, mi método, también alfabetiza.” Así, de manera muy sutil, dejó claro que alfabetizar no era la intención esencial de su propuesta educativa.

Esta respuesta de Freire explica el porqué la Educación Popular ha podido adquirir ‘segundos apellidos’, ha permitido darle contenidos diferentes, trabajar aspectos diversos cuyo común denominador es la necesidad de transformación para lograr condiciones de justicia y equidad entre los seres humanos y entre éstos y el medio.

Si bien en sus inicios la Educación Popular se caracterizó por sus prácticas pedagógicas orientadas a la alfabetización de adultos a través del “Método de la Palabra Generadora”, hoy día los contenidos que se trabajan desde esta perspectiva tienen que ver con problemáticas muy diversas: salud, derechos humanos, equidad de género, ciudadanía. Lo ambiental ocupa un importante lugar entre las grandes temáticas abordadas bajo este enfoque, por tratarse de un problema caracterizado por la complejidad, por su dimensión planetaria y por la urgencia de ser enfrentado ¡ya! y desde su raíz.

La educación es considerada como un acto político en el sentido de su imposibilidad de ser neutra: “puede estar tanto al servicio de la decisión, de la transformación del mundo, de la inserción crítica en él, como al servicio de la inmovilización, de la permanencia posible de las estructuras injustas, de la acomodación de los seres humanos a la realidad, considerada intocable.” (FREIRE:2001 p.69). La Educación Popular se enmarca en el primer marco, a diferencia de los enfoques tradicionales, cuya finalidad es adaptar al ser humano al sistema dominante.

¿Cómo instrumentar la Educación Popular?

La manera de instrumentar los planteamientos de la Educación Popular guarda relación con todos los elementos que intervienen en un proceso educativo:

La relación “maestro(a)- alumno(a)”:

- Los roles tradicionales asumidos por maestros/as y alumnos/as, se transforman en relaciones dinámicas basadas en la horizontalidad entre “educador/a” y “educando/a.” Se rompe el esquema clásico en donde el docente es el ‘sabelotodo’ que ‘deposita’ en sus alumnos sus conocimientos. Desde el enfoque educativo popular, el rol del educador es el de facilitar el aprendizaje a través del diálogo de saberes.: “nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador.” (FREIRE: 2000 p.86)

Los contenidos:

- Los contenidos están profundamente vinculados a la vida, al contexto en el cual se desarrollan educandos/as y educadores/as; guardan estrecha relación con su realidad y por encima de todo, buscan transformarla.

La metodología:

- Se entiende como “la coherencia con que se deben articular los objetivos a lograr, los métodos o procedimientos utilizados para ello y las técnicas o instrumentos aplicados en relación con el marco teórico que da origen a los objetivos buscados” (NUÑEZ:1986 p.58).

- La metodología de la Educación Popular se basa en la teoría dialéctica del conocimiento y a partir de esta concepción se logra establecer una relación dinámica entre la acción y la reflexión, que lleva a una nueva acción encaminada hacia la transformación de la realidad.
- La metodología de la Educación Popular es participativa, se basa en el diálogo de saberes y busca promover la organización social para la acción transformadora.

El diálogo de saberes es el antídoto contra la soberbia de la verdad única, absoluta y total: un pecado capital en el cual incurren con frecuencia quienes tienden a pensar que las únicas fuentes posibles de la verdad son la ciencia y la academia, o que el único conocimiento valioso y válido proviene del saber empírico popular. (WILCHES:1996 p.25)

- Un elemento más a destacar dentro de este enfoque educativo, es la búsqueda permanente de un equilibrio entre teoría y práctica, entre el pensar, el decir y el hacer: *“la frase se vacía de contenido si la práctica demuestra lo contrario de lo que proclama”* (FREIRE:2001:59). Para el campo de lo ambiental, esta vinculación entre teoría y práctica resulta fundamental pues de nada sirve sólo teorizar en torno a los graves problemas ambientales si no emprendemos las urgentes acciones necesarias para la vida del planeta y al mismo tiempo, estas acciones deben ser innovadoras, acertadas, pertinentes, oportunas, reflexivas y contundentes para cumplir con su finalidad.

- La metodología de la Educación Popular parte desde el lugar físico, emocional e intelectual de la gente. Para el campo ambiental este enfoque ha sido asumido cabalmente:

A través de los años, los educadores ambientales han desarrollado prácticas que tienen la capacidad de ayudar a la gente a conectarse y o reconectarse con el resto de la naturaleza a través de sus emociones y percepción sensorial. Esta práctica se basa en el principio de que el entendimiento puede fluir de los sentimientos e intuiciones tanto como del conocimiento científico. (CLOVER, et.al.:2000 p.20)

- Problematizar es uno de los pasos metodológicos en los cuales se fundamenta el acto educativo desde el popular. No se trata de dar recetas, de brindar soluciones a planteamientos dados. Se pretende desarrollar una actitud indagatoria, aprender a formularse preguntas, se busca mirar la realidad como algo cambiante, susceptible de transformación.

La educación que propone Freire, es eminentemente problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora. Al plantear al educando -o al plantearse con el educando- el hombre-mundo como problema, está exigiendo una permanente postura reflexiva, crítica, transformadora. Y, por encima de todo, una actitud que no se detiene en el verbalismo, sino que exige la acción. Y esto es lo más importante. (Prólogo de Julio Barreiro, en: FREIRE:1982 p.18)

Por su carácter complejo, la crisis ambiental contemporánea exige múltiples respuestas desde diferentes ámbitos. Requiere ser enfrentada desde una postura sumamente crítica, ética, valiente, problematizadora y creativa. No permite cruzarse de brazos, más bien exige ponerse en marcha, emprender la acción organizada. Y como tampoco existen fórmulas para saber qué hacer, esta postura obliga a la reflexión permanente en busca de una verdad que se construye colectivamente. Así, desde el enfoque educativo popular, la acción y la reflexión son partes de un todo, ambas son necesarias, interdependientes, complementarias, en síntesis, constituyen un proceso dialéctico.

Ante la desesperanza que provoca la crisis ambiental, educadores como Paulo Freire, plantean la necesidad de una “Pedagogía de la esperanza” para enfatizar el hecho de que los seres humanos no podemos vivir sin ella, por ser ésta un principio ontológico al que la educación debe nutrir.

Es común encontrarse con formas de abordar la problemática ambiental desde lo catastrófico. La reacción en la población frente a este panorama suele ser de parálisis, prevalece una sensación de impotencia y se generan mecanismos de defensa para justificar actitudes de indiferencia frente a la gravedad de la situación. La Educación Popular no minimiza ni simplifica el problema, en cambio, reconoce y asume la responsabilidad y el compromiso histórico del ser humano y lo mira desde una perspectiva esperanzadora. Desde este enfoque, la realidad es susceptible de ser transformada y, aunque la educación por sí misma no puede generar el cambio, sin ella, éste no es posible.

Una de las tareas del educador o la educadora progresista, a través del análisis político serio y correcto, es descubrir las posibilidades – cualesquiera que sean los obstáculos- para la esperanza, sin la cual poco podemos hacer porque difícilmente luchamos, y cuando luchamos como desesperados es la nuestra una lucha suicida, un cuerpo a cuerpo puramente vengativo. (FREIRE: 1996 p.9)

Desde la perspectiva de la Educación Popular, el ser humano tiene el derecho y el deber de cambiar el mundo, de asumir un compromiso histórico para intervenir en él. Se reconoce lo difícil que es el cambio por el papel condicionante, mas no determinante de las estructuras de dominación.

La tarea progresista consiste en estimular y posibilitar, en las más diversas circunstancias, la capacidad de intervención en el mundo y nunca su contrario, el cruzarse de brazos ante los desafíos.
(FREIRE: 2001 pp.70 y 71)

La problemática ambiental representa un gran desafío por su magnitud y complejidad, de allí la importancia de asirse a propuestas como las que plantea la Educación Popular: evitar el fatalismo, mantener la esperanza, creer en la posibilidad de cambiar la realidad, asumir el compromiso de los seres humanos como sujetos históricos capaces de transformar al mundo, de construir el futuro: “El futuro no nos hace. Somos nosotros quienes nos rehacemos en la lucha por hacerlo.” (FREIRE: 2001p.67)

La crisis ambiental, no sólo requiere de mantener una postura esperanzadora, obliga a construir proyectos, y los proyectos, desde la perspectiva *freiriana*, son el resultado de la capacidad onírica del ser humano:

“Los sueños son proyectos por los que se lucha. Su realización no se verifica con facilidad, sin obstáculos. Por el contrario, supone avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas. Supone lucha. En realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político, y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños no tienen sus contrasueños. (FREIRE: 2001 p.65)

A pesar de las limitaciones ya señaladas de la educación como agente de transformación social, el enfoque popular se acerca a este objetivo y, de hecho lo plantea como su esencia. En palabras de Julio Barreiro, uno de los pioneros de la Educación Popular en Latinoamérica:

Un programa de educación popular tiene como fundamento la necesidad y la posibilidad de que el sistema sea transformado por el pueblo, para que él pueda transformarse plenamente en agente de su propia historia. Toda la instrumentación de la Educación Popular debe tener como objetivo, en último análisis, una mayor inadecuación al sistema opresor y, al mismo tiempo, una mayor adecuación a los procesos a través de los cuales moviliza la acción transformadora. (BARREIRO: 1974 p.21)

La educación popular se propone contribuir al logro de la transformación a través de un proceso dinámico que Barreiro (Ibid:19), plantea en los siguientes pasos:

- Crítica de la realidad social vigente
- Acción movilizadora de transformación de la realidad social
- Revisión crítica de la acción realizada
- Reformulación de la acción transformadora
- Revalúo crítico de la realidad social.

Para resolver el problema ambiental, no basta educar sólo para estar informados, tampoco es suficiente manejar tecnologías de punta para reducir los efectos de sustancias contaminantes, ni saber realizar estudios de impacto ambiental o conocer la normatividad y la legislación ambiental.

Quien decide dedicarse a la educación ambiental desde un enfoque popular, asume con todo su ser un compromiso vital y pone en él: cabeza, corazón, cuerpo y espíritu. “La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa.” (FREIRE: 1982 p.92).

La dimensión y complejidad del problema exige, en suma, una entrega total que surge del amor a la vida en todas sus expresiones.

Una experiencia instrumental de educación popular ambiental

En diversas ocasiones al compartir con grupos mis humildes conocimientos sobre Educación Popular, me piden ejemplos de su aplicación, convencidos del valor de los principios de esta corriente educativa y reconociendo a la vez la huella de la educación tradicional en las historias de vida de la mayor parte de la sociedad, la pregunta reiterada es: ¿y cómo le hacemos para educar desde este enfoque? Sin afán de dar recetas acabadas, sino de despertar el potencial creativo de educadores/as ambientales con interés en la innovación, comparto en este espacio una de las técnicas que he aplicado con diversos grupos y cuyos resultados han sido muy enriquecedores.

“Una postal de mi comunidad”

He llamado así a esta técnica que consiste en pedir a los participantes del grupo que expresen a través de un dibujo, algo representativo de su comunidad. Para combatir un poco las resistencias que suelen presentarse frente a la invitación a expresarse a través de este medio, ayuda presentar materiales y técnicas variadas para que cada quien elija lo que más le inspire: acuarela (con gises de colores remojados con agua mineral y un poco de azúcar como fijador); “scrash” (base de crayolas cubierta con tinta china negra y grabado con aguja de canevá o con un bolígrafo que no pinte): colores de palo, crayolas, plumones, pinturas de agua, “collage”, diferentes tipos de lápices...

Ambientar el momento creativo con música de Mozart, de Vivaldi o alguna similar favorece esta actividad. Hacer un poco de silencio y propiciar la reflexión individual con los ojos cerrados y en un estado de relajación hace más placentera la tarea.

Concluido el trabajo individual, se realiza una plenaria, se forma un círculo y se pide a cada integrante del grupo mostrar su tarjeta y platicar de lo que hay en ella. Conforme se vayan presentando, las “postales” se van pegando en una mampara, pizarrón o pared para ir integrando una “exposición” colectiva que facilitará posteriormente la búsqueda de elementos para el análisis.

La riqueza que ofrece esta técnica es sorprendente. Presento aquí algo de lo vivido al aplicarla como parte de las actividades del módulo de “Educación Popular Ambiental” del primer y segundo Diplomado de Educación Ambiental organizados por la Universidad de Tabasco y otras instituciones.

Al realizar una plenaria con el grupo del segundo Diplomado en el verano del 2003, las y los participantes expresaron, entre otras cosas lo siguiente:

- “Se desarrolla la creatividad, la imaginación.”
- “Hay más sensibilidad, afloran los sentimientos.”
- “Hay añoranzas, dolor, amor”
- “También hay razonamiento porque vamos entendiendo lo que está sucediendo, los cambios, los problemas que se van presentando”
- “Hay preocupación por lo que está ocurriendo en nuestras comunidades”

Algunas intervenciones hicieron referencia a cuestiones relacionadas con la cultura:

- “En los dibujos están expresiones de nuestra cultura, de nuestras tradiciones y costumbres”
- “Antes la gente de mi comunidad se conocía, se saludaba, se respetaba, eso se está perdiendo”



En relación con la temática ambiental, al compartir las postales, quedó manifiesta la riqueza en diversidad cultural y biológica de Tabasco y en menor medida de otros estados representados por algunos de los integrantes del grupo (Veracruz y Distrito Federal), enlisto elementos presentes en los dibujos y en los textos. En cuanto a fauna aparecen: Pejelagarto, mojarra, topen, manatí, cocodrilo, mono, culebra de agua, gran diversidad de aves, tortuga, venado, bovinos. En cuanto flora: zapote de agua, platanillo, lirio, jacinto, palmeras de coco, ceiba, ficus, jícara, chipil.



Esta riqueza en biodiversidad propicia actividades económicas y expresiones culturales en la región: La gente de algunas comunidades hace artesanías con el jícara, cocinan el pejelagarto de muchas maneras, por ejemplo hacen ricas empanadas rellenas de este pescado, también preparan unos riquísimos tamales de chipil.

En la plenaria quedó manifiesta la preocupación por la pérdida de toda esta riqueza característica del estado de Tabasco. Se expresó la preocupación por este hecho y se mencionaron varios ejemplos de pérdida de especies endémicas a causa de la contaminación de las aguas por basura, por descargas de aguas negras, por la extracción de petróleo o por los procesos de desecación de las lagunas.

Lo interesante de la técnica está en que en el proceso de reflexión y análisis de la problemática ambiental, se encuentran amalgamados recuerdos, vivencias, nostalgia, dolor. Y también aparecen los sueños, los deseos de recuperar lo que antes había, en fin, está presente ese vínculo afectivo con una situación en la cual tenemos un papel activo y un compromiso histórico ineludible. Y éste, es otro de los planteamientos centrales de la Educación Popular.

“Una postal de mi comunidad” es una sencilla técnica que ofrece múltiples posibilidades para el trabajo educativo ambiental desde un enfoque holístico. Una variante o un complemento de esta técnica, sería el intercambio de postales entre grupos de diferentes regiones del país...y ¿por qué no? ¡del planeta! Esta sería una manera innovadora de globalizarnos “a la antigua”. Quede aquí expresada, como ya se dijo, como un ejemplo concreto de instrumentación de la metodología de la Educación Popular y como una invitación a la generación de otras maneras de mantener viva esta valiosa propuesta educativa que trasciende el ámbito pedagógico y tiene lugar en el complejo campo ambiental.

Bibliografía

BARREIRO, Julio. 1984. **Educación popular y proceso de concientización**. Siglo XXI. Argentina

CLOVER, Marlene E., et. al. 2000 **The Nature of Transformation. Environmental Adult Education**. University of Toronto. Canadá. (cita traducida por Margarita Hurtado Badiola).

FREIRE, Paulo.

-1986. **Pedagogía del oprimido**. Siglo XXI, México

- 1996. **Pedagogía de la esperanza**. Siglo XXI. México

- 2000. **Pedagogía del oprimido**. Siglo XXI Uruguay

- 2001. **Pedagogía de la indignación**. Morata. España.

NÚÑEZ, H. Carlos. 1985. **Educación para transformar, transformar para educar**. IMDEC, A.C., México

WILCHES-CHAUX, Gustavo. 1996. **La letra con risa entra. ¿Y qué es eso, educación ambiental?** Fundación Antonio Restrepo Barco. Colombia.